

Avances *y* Perspectivas II

LICEN QUIERO IRME AL DIPLOMADO.....”.
***SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA SOBRE LA MODALIDAD
DE TESIS EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL***

MARINA ARRATIA JIMÉNEZ



“Licen quiero irme al diplomado...”

Sistematización de experiencia sobre la modalidad de tesis en la carrera de Trabajo Social

Marina Arratia Jiménez⁵¹

Resumen

“Licen quiero irme al diplomado...” es una frase que repiten con frecuencia los estudiantes inscritos en la modalidad de tesis, cuando llegan a mi aula el primer día de clases. “Solo quiero vencer Grado 1”, me dicen, como si me advirtieran que su meta es habilitarse a la modalidad de Diplomado. La pregunta es, ¿por qué los estudiantes no desean titularse mediante la modalidad de tesis? En este artículo comparto mi experiencia vivida por más de una década como docente de las asignaturas Grado I y II modalidad de tesis. A partir de mi interacción con los estudiantes pude detectar varios problemas relacionados con la investigación en el proceso formativo de los estudiantes. Algunos de estos problemas se relacionan directamente con el modelo de gestión institucional y curricular vigente en la Universidad, en particular en la Carrera de Trabajo Social. Otros problemas tienen que ver con las características de las culturas estudiantiles, moldeadas por ciertos supuestos, actitudes y prácticas.

⁵¹ Docente investigadora de la carrera de Trabajo Social de la UMSS.

<https://orcid.org/0000-0002-8328-9756>

marratia@proeibandes.org

Introducción

En la malla curricular de la Carrera de Trabajo Social, los dos últimos semestres están reservados a las asignaturas para las distintas modalidades de titulación, éstas son: Examen de Grado, Adscripción, Trabajo Dirigido, Proyecto de Grado y Tesis de Grado. Esta última es la que está basada enteramente en un trabajo de investigación. La modalidad de Tesis en la Carrera de Trabajo Social es la menos elegida por los estudiantes en situación titulación. Según los datos recogidos por Machaca (2019)⁵² solo el 4.3 % de los estudiantes titulados corresponde a la modalidad de tesis. La poca preferencia se atribuye a varias razones: los prejuicios sobre la investigación académica, los vacíos de formación y la poca práctica de los estudiantes en investigación, las deficiencias del sistema de asesoría de tesis, y el sistema administrativo burocrático, entre otros.

El año 2017, bajo el justificativo de incrementar el porcentaje de titulados en la UMSS, mediante Resolución del H. Consejo Universitario RCU N° 06/17, del 16 febrero 2017, se dispone aprobar el Diplomado como Modalidad de Graduación de Licenciatura en Pregrado. A partir de dicha Resolución, en la carrera de Trabajo Social un porcentaje alto de estudiantes en situación de titulación opta por esta modalidad.

Este artículo es una sistematización de mi experiencia vivida durante más de una década impartiendo las asignaturas Grado I y II modalidad de tesis. Durante este tiempo pude advertir problemas relacionados con el proceso formativo de los estudiantes y el desarrollo de sus tesis. Algunos de estos problemas se relacionan directamente con el modelo de gestión institucional y curricular vigente en la UMSS, en particular, en la Carrera de Trabajo Social. Otros problemas tienen que ver con las características de las culturas estudiantiles, moldeadas por ciertos supuestos, actitudes y prácticas.

Mediante un lenguaje sencillo y coloquial, el propósito es aportar con algunos datos de la realidad cotidiana que permitan a la comunidad académica reflexionar sobre la importancia de la producción de conocimiento como parte fundamental del proceso formativo de los estudiantes de

⁵² Informe preliminar del estudio sobre situación de la investigación en la Facultad de Humanidades, presentado en las jornadas académicas I-2019 de la FHCE.

Trabajo Social, ya que es difícil pensar en procesos de intervención viables y pertinentes sin una comprensión de la realidad social.

Este artículo está organizado en tres apartados: El contexto de la experiencia, el relato de mi experiencia y las lecciones aprendidas.

El contexto de la experiencia

La información que presento a continuación proviene de fuentes primarias y secundarias. En lo que concierne a las fuentes secundarias, por un lado, se extractaron datos del trabajo de grado que realicé el año 2018 sobre mi práctica pedagógica en la carrera de Trabajo Social, en el marco del curso de Especialidad en Innovación Pedagógica en la Docencia Universitaria. Dicho trabajo está basado en un diagnóstico con estudiantes de Trabajo Social, que cursaban Grado I, la gestión I- 2018. Por otro lado, se hizo una revisión de la malla curricular de la carrera de Trabajo Social y otros documentos publicados por el Instituto de Investigación de la Facultad de Humanidades durante la gestión 2021 y 2022. Respecto fuentes primarias, los datos fueron extraídos de las evaluaciones diagnósticas que realizo al inicio de cada semestre en la asignatura de Grado I, mediante un cuestionario y entrevistas informales con los estudiantes. Pero la fuente más importante de información ha sido mi diario de campo.

- *Antecedentes sobre las modalidades de titulación*

La Carrera de Trabajo Social inició sus actividades académicas oficialmente el primer semestre de la gestión 2006, primero como Programa y después como Carrera. La población estudiantil, según los datos ofrecidos por Machaca (2022) para el año 2021 alcanzaba a 1.120.

De acuerdo a los documentos oficiales de la Carrera de Trabajo Social, las modalidades de titulación que se encuentran vigentes son: Tesis, Examen de grado, Proyecto de grado, Trabajo dirigido, Adscripción y Excelencia académica y Diplomado. La mayoría de los estudiantes en situación de titulación opta por las modalidades de Adscripción y Examen de Grado, últimamente el Diplomado. Los datos sobre titulación de los estudiantes según modalidades hasta el período 2021 muestran que, de un total de 787 titulados 237 optaron por la modalidad de adscripción, 210 se titularon mediante la modalidad de Diplomado, solo 22 realizaron tesis.

La tesis es la modalidad más antigua y consiste en realizar una investigación empírica respaldada por una recopilación teórica de un tema original mediante la aplicación de una metodología de investigación, que da como resultado hallazgos, conclusiones y aspectos propositivos al tema planteado, que luego es sustentado públicamente. En este sentido, el desarrollo de la tesis ofrece a los estudiantes la oportunidad de completar su formación profesional en cuanto a la producción de conocimiento. No obstante, la tesis es la modalidad menos elegida y, durante los dos semestres que dura la ejecución de la tesis, existe un alto porcentaje de deserción.

Relato de mi experiencia

- *“Licen quiero irme al diplomado...”*

Parto de la idea que la educación es básicamente un proceso comunicacional, es difícil que un docente pueda interactuar con sus estudiantes sin conocerlos, sin saber lo que piensan, sus temores y expectativas sobre la asignatura. Por ello, al inicio de cada semestre, como parte de la evaluación diagnóstica, pregunto a los estudiantes que les motivó para inscribirse a la modalidad de tesis. Algunos estudiantes con un tono muy decidido me dicen “yo me inscribí en su materia porque quiero hacer mi tesis”. En cambio, otros estudiantes me dicen muy sinceramente que solo se inscribieron para cumplir con el pre requisito académico que exige el Diplomado, vencer Grado 1. Esto quiere decir que en mi aula tengo estudiantes interesados y no interesados en la modalidad de tesis. En realidad, los estudiantes que piensan titularse mediante la modalidad de Diplomado se inscriben indistintamente en cualquier modalidad para cursar Grado 1, buscan los horarios más convenientes, averiguan el perfil del docente, etc. En sus decisiones se anteponen más intereses prácticos que académicos.

Cuando les pregunto a los estudiantes qué motivos los llevan a elegir una u otra modalidad, ellos alegan varias razones que tienen que ver con: 1. Los vacíos de su formación en investigación, 2. El sistema de asesoría, 3. burocracia administrativa y 4. Las propias creencias y actitudes de los estudiantes. Veamos los detalles de dichos argumentos:

- *“No estamos preparados para hacer investigaciones”*

A la hora de decidir por la modalidad de tesis, los estudiantes dicen que tienen muchas dudas, temores e incertidumbres, porque creen que no podrán cumplir con los “protocolos científicos” que se suelen exigir en la academia. Esta impresión es porque piensan que no están

preparados, pues no tienen competencias en el manejo de herramientas teóricas y metodológicas para hacer una investigación. Por otra parte, no tienen mucha práctica en redacción académica, que sería una gran limitante para escribir su tesis:

- “No nos enseñan ni nos preparan para ser investigadores”.
- “Me cuesta expresar mis ideas, redactar, realizar mi propio trabajo, tengo un poco de miedo no poder terminar mi tesis”.
- “Durante mi formación he visto que en las materias existen pocas prácticas que empujen al estudiante a crear, a producir ideas”.

Revisando la malla curricular de la Carrera para la actualización curricular durante la gestión 2021 y 2022, se pudo constatar que la investigación no es un eje fundamental en formación académica. En la malla curricular existe un área de investigación que comprende pocas asignaturas que son las siguientes: a) introducción a la investigación (1er. semestre), b) investigación cualitativa e investigación cuantitativa (2do. semestre) y dos asignaturas sobre planificación de proyectos, en las que se aborda investigación cualitativa y cuantitativa (6to. semestre). Cada materia tiene un promedio de 16 horas presenciales como carga horaria mensual. Dichas asignaturas se encuentran desarticuladas, pues no existe una secuencia clara de contenidos y desarrollo de competencias en los estudiantes. Tampoco existe coordinación entre los docentes del área de investigación, de modo que se pueda garantizar el logro de algunas competencias básicas en investigación durante el proceso de formación de los estudiantes. Por otra parte, se vio que en algunas asignaturas donde se podría incorporar actividades de investigación no se lo hace.

De igual forma, revisando los contenidos curriculares de cada una de las asignaturas del área de investigación se vio que predomina la formación teórica. Se realizan pocas prácticas investigativas de campo. Algunos estudiantes entrevistados manifestaron que “no aprendieron investigación investigando”, quizá por ello la importancia de la investigación no tiene mucho sentido para ellos (Diagnóstico con estudiantes de trabajo social Grado II, 2018). La falta de actividades de investigación en el proceso formativo de los estudiantes, si bien se atribuye a la falta de iniciativa de los docentes, pienso que el principal obstáculo es el modelo de gestión académica de la universidad que no provee las condiciones necesarias para la producción de conocimiento.

- ***“Me dijeron que se sufre mucho para terminar la tesis”***

El desarrollo de una investigación exige un trabajo continuo, secuencial y sostenido. En este proceso la asesoría o acompañamiento al tesista es un aspecto fundamental para garantizar la conclusión de la tesis. En la práctica pude ver que pocos estudiantes pueden trabajar con cierta autonomía y creatividad, la mayoría dependen del apoyo del docente.

En las entrevistas muchos estudiantes manifestaron que durante el desarrollo de las tesis reciben poco o ningún apoyo por parte de los tutores temáticos. De igual manera, algunos docentes tutores o lectores demoran mucho tiempo en la revisión de las tesis, lo cual crea más incertidumbre en los estudiantes.

Por otro lado, los estudiantes ven a la asesoría como un acto de evaluación y descalificación de sus trabajos, su temor es pasar por reiteradas revisiones e incluso enfrentar el riesgo de fracasar al no poder responder a las expectativas de los tutores o tribunales. Estas son algunas frases extractadas del diagnóstico:

“Cuando estaba en semestres inferiores me daba miedo pensar en hacer tesis”

“Escuché decir a algunos compañeros si haces tesis nunca terminarás”

“No te metas vas a sufrir, tienes que rehacer varias veces”

“Lo pensé dos veces antes de escribirme a la modalidad de tesis”

- ***“A todos mis compañeros escuchaba decir que elegirán la modalidad más fácil”***

Hoy en día, en la academia del Siglo XXI, el gran desafío para los docentes es comprender a cabalidad las nuevas formas de aprendizaje que vienen desarrollando los jóvenes en el contexto de la sociedad digital. A partir de mi interacción con los estudiantes, puedo decir que tengo breves atisbos sobre algunos rasgos de las culturas estudiantiles: Los focos de su interés, las estrategias de acceso a la información, las barreras de aprendizaje, y la emergencia de normas, valores y ritos presentes en los colectivos (redes) que, en cierto modo, moldean la actitud de los estudiantes y sus formas de interactuar en el espacio académico.

Uno de estos rasgos es el “aprendizaje exprés”, los estudiantes se informan o buscan información ágil y sobre lo estrictamente necesario. Por ejemplo, cuando exploran un tema no buscan el libro sino el resumen. Otro rasgo es la tendencia a valorar y dar crédito a todo lo está en el ciber espacio. En celular actúa como una extensión de su memoria, porque todo lo que no saben

o no recuerden está en su celular. En suma, tratan de buscar las rutas cortas y rápidas para conseguir sus objetivos. En esta lógica, algunos estudiantes buscan elegir las modalidades que, en su entender, son “más fáciles” de realizar. La idea de la mayoría de los estudiantes es titularse en el menor tiempo posible, por sus características el Diplomado les ofrece esa posibilidad. El mínimo esfuerzo es también parte de esta lógica.

- ***“Una amiga me dijo que la tesis tiene más peso en el título”***

Las principales argumentaciones de los estudiantes que deciden realizar una tesis son: la oportunidad de complementar su formación, la posibilidad de realizar una investigación y el compromiso social de plantear soluciones en el campo del Trabajo Social. Veamos las siguientes frases expresadas por algunos estudiantes.

- “Yo me decidí por la tesis porque quiero aprender más”.
- “Porque quiero graduarme con una buena calidad de formación académica, ya que esto me permitirá en el futuro desempeñar mi profesión con eficiencia”.
- “Quiero ser autor de una investigación”.
- “Quiero culminar mis estudios haciendo una buena investigación”.
- “Elegí la tesis porque es una forma de complementar mi formación académica de estudiante, a partir del desarrollo de destrezas en investigación”.
- “Me motiva la idea de buscar, conocer y descubrir información sobre un tema, para responder a los problemas de la realidad”.

En cuanto a las expectativas de titulación mediante la tesis, los estudiantes consideran que esta modalidad tiene más valor en la acreditación para el mercado laboral.

- ***“Me puede dar un modelito de carta”: la burocracia institucional***

Algunos estudiantes vienen al aula y me piden que les dé un modelo de carta para los trámites que deben realizar, o finalmente que les ayude a redactar, ya que para cualquier trámite les piden cartas y otros documentos: “En cada oficina nos dicen tienes que presentar una carta”. Según los estudiantes, además de la demora que conlleva el desarrollo de la tesis, algo que los desanima bastante es que deben realizar varios trámites en las distintas fases del desarrollo de la tesis, debido a la excesiva burocracia institucional que existe en la universidad. Por ejemplo, los trámites para la designación de tutor temático o tribunales, a veces demora mucho porque pasan por resoluciones del Concejo de Carrera y del Concejo Facultativo: “Para la aprobación del perfil de tesis tenemos

que presentar varios documentos y una carta al Consejo de Carrera”. Los trámites suelen demorarse más debido a que los estudiantes no leen y no están informados sobre todas las disposiciones que consiga el Reglamento de la modalidad.

Lecciones aprendidas

A partir del relato y la reflexión de mi experiencia, las siguientes lecciones aprendidas que deseo compartir tienen la única finalidad de animar a docentes y estudiantes que apuesten por la producción de conocimiento en la academia, y que más estudiantes se animen a titularse mediante la modalidad de tesis.

El desafío es formar investigadores

Pienso que el objetivo no es solo es producir buenos perfiles o buenas tesis, el desafío mayor es formar investigadores, como una competencia práctica para la vida, incluso más allá de lo que exige la academia. Considero que esta distinción es muy importante, los futuros profesionales que formamos deben tener la capacidad de producir conocimiento propio, de otro modo no podremos superar el modelo educativo tradicional, repetitivo y colonial, que nos sitúa como subsidiarios de las teorías y no como creadores de nuestras propias corrientes de pensamiento. Sobre todo, en el campo del Trabajo Social, la necesidad de producir conocimiento es fundamental para orientar los procesos de intervención.

Es necesario superar los prejuicios y temores sobre investigación

Para nadie es desconocido que en los espacios académicos continúan muy arraigados los enfoques positivistas de investigación, que parten de las teorías universales y dan por sentado la existencia de “una realidad” y una lógica dominante de producción de conocimiento en las ciencias sociales. Como señala Barragán (2001), las teorías dominantes pretenden mostrarse como neutras a la luz de la rigurosidad científica, encubriendo las relaciones de poder que median entre el investigador y el investigado y la imposición cultural que se da en la lectura y registro de las diversas realidades.

Muchos textos sobre investigación social que circulan en las aulas son bastante teóricos, densos, abstractos, con lenguajes muy técnicos, pareciera que los autores pensarán más en su comunidad científica y no en los “otros”, los usuarios, los investigadores aprendices de a pie. Mi práctica docente me hizo pensar que es posible imaginar otras formas de hacer y enseñar la

investigación desde una perspectiva más plural e intercultural, practicando una pedagogía más amable con el “otro”. Por ejemplo, tomando en cuenta que en nuestras aulas hay estudiantes que provienen de contextos rurales, cuya formación pre universitaria es muy débil en lectura comprensiva y redacción académica.

Por ello, con el pasar de los años, he tratado de “popularizar la investigación” produciendo o seleccionando textos de lectura cortos, con ejemplos claros, sencillos y flexibles sobre el proceso de investigación. De igual forma, he tratado de aplicar la pedagogía de los ejemplos, haciéndoles ver a los estudiantes que la investigación es una práctica y una cualidad inherente al “ser” y a la vida misma. Por lo tanto, no está reservada solamente a los intelectuales o “científicos de trayectoria”. Que la emancipación epistémica plantea la posibilidad de producir conocimiento desde la perspectiva del “otro” sub-alternizado.

Sensibilizar sobre significado social de la investigación

En los contextos de donde provienen los estudiantes existen muchos problemas sociales; sin embargo, ellos no toman conciencia de las demandas de investigación que existen en su medio social, ni de la utilidad de la investigación para posibles intervenciones desde el campo del Trabajo Social, ya que sus intereses mayormente se sitúan en los contextos institucionales. Por lo tanto, para enseñar el “oficio del investigador”, he animado a los estudiantes a que miren con atención el entorno sociocultural donde viven y se atrevan a formular preguntas de investigación acerca de las problemáticas existentes en sus barrios o comunidades. Esto ha tenido un efecto en la autoestima de los estudiantes para asumir el rol de investigador, además de un reforzamiento de su compromiso social. Ha sido importante que ellos vean que la investigación no es un asunto enteramente académico, sino que tiene implicancias sociales.

En esa línea, desde una perspectiva crítica a la investigación positivista, otra reflexión importante ha sido sobre los participantes en la investigación, que éstos no deben ser considerados “objetos de estudio” o meros informantes, sino sujetos con poder de decisión sobre la definición de los objetivos y metodologías de investigación; participantes activos en todo el proceso de investigación. Desde esta perspectiva, en las investigaciones diseñadas por los estudiantes se priorizan técnicas de investigación cualitativa como: la etnografía, la entrevista, las historias de vida, la historia oral de las comunidades, las pláticas libres, los mapas parlantes del paisaje, talleres con grupos focales y conversatorios con sabios de la comunidad. En suma, algunas técnicas propias

de la Antropología y la Sociología son introducidas al campo del Trabajo Social. Esto es también un intento de conectar el conocimiento fragmentado por las disciplinas (Morin, 1999).

De este modo, algunos estudiantes logran formular preguntas muy significativas sobre los problemas y demandas de información existen en sus contextos de vida y pueden tomar conciencia sobre la importancia de la producción de conocimiento para futuros procesos de intervención social.

Con base a esta experiencia, considero que la definición de competencias en el plan global de una asignatura relacionada a la investigación es muy favorable, ya que permite orientar de manera clara el tipo de conocimientos teóricos y prácticos (conocer y hacer) que el estudiante debe desarrollar no solo para diseñar y ejecutar una investigación, sino también para formarse como investigador (ser).

Finalmente, me atrevo a decir que un logro significativo de mi rol como docente de tesis es atreverme a practicar, junto con los estudiantes, un poco de “rebeldía académica”, intentando probar una “metodología artesanal” (Arratia, 2018; Mills, 1977) de investigación, accesible, amable, flexible y sobre todo creativa. Claro que el riesgo de esto, en una academia tradicional, es siempre la descalificación. Pero he asumido que los cambios siempre implican riesgos de todo tipo.

Referencias bibliográficas

Arratia, M. (2018). *Una pedagogía artesanal sobre investigación: Reflexión sobre mi práctica pedagógica en el taller de tesis de la Carrera de Trabajo Social. Trabajo de grado del Curso de Especialidad en Innovación Pedagógica en la Docencia Universitaria. Departamento de Posgrado FHCE. Mimeo.*

Barragán, et al. (2007). *Guía para la formulación y redacción de proyectos de investigación. La Paz: PIEB.*

Carrera de Trabajo Social. (2013) *Reglamento de las Modalidades de titulación.*

Machaca, G. (2022), “Eficiencia educativa interna en la Facultad de Humanidades de la UMSS”. En lineamientos para la transformación educativa universitaria: Aportes desde la Facultad

de Humanidades de la UMSS. (Guido Machaca, Limbert Camacho y Adalino Delgado, Coordinadores). Editorial Humanidades.

Machaca, G. (2019). Informe preliminar del estudio sobre situación de la investigación en la Facultad de Humanidades, presentado en las jornadas académicas I-2019 de la FHCE.

Mills, C.W. (1977). “Sobre artesanía intelectual”. La imaginación sociológica. México; Fondo de Cultura Económica.

Morin E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paris: UNESCO.